

ficadas, examinadas con una perspectiva histórica de desprendimiento, sino como algo vital e importante por su continuidad. No es la letra muerta de sabios que especularon fuera de la realidad cotidiana, sino la letra viva que pudo influir en la formación de una sociedad a través de los siglos. En general, para cualquier estudioso de la China antigua, es un modelo para seguir al enfocar el estudio de la antigüedad. Las conclusiones de otros especialistas pueden diferir de las de Munro; su mismo punto de partida o método de estudio pueden ser diferentes, pero lo que importa es que por fin Confucio, Lao-zi y los discípulos de ambos dejen de ser monumentos de interés únicamente arqueológico para transformarse en un importante eslabón que ayude a entender a China tal y como es ahora.

FLORA BOTTON BEJA
El Colegio de México

DEVENDRA KAUSHIK, *Soviet Relations with India and Pakistan*. Vikras Publications, Delhi Press, 1971. 119 pp.

Este libro de reciente aparición intenta presentar un resumen de las relaciones de la URSS con la India y Pakistán. El tema es por lo tanto, de vivo interés para los estudiosos de las relaciones internacionales y para aquellos dedicados a la diplomacia.

Cinco capítulos, ordenados cronológicamente, abarcan desde los tiempos anteriores a la Independencia de la India y el surgimiento de Pakistán, cuando la URSS no se había constituido como tal. Se contemplan las relaciones con la Rusia zarista y las que han tenido lugar posteriormente, hasta la época actual, luego de que el marco político, social y económico de los tres países sufrió alteraciones fundamentales.

El autor es el Dr. Devendra Kaushik, profesor en el Departamento de Historia de la Universidad de Kurukshetra, donde se especializa en el área soviética; ha publicado otros trabajos sobre temas afines.

Comienza tratando la época anterior a la Independencia de la India, remontándose a un pasado bastante lejano, que va más allá de las relaciones entre la Rusia zarista y el Imperio Británico, y que arranca del relato de Estrabón (siglo I a. c.) acerca del comercio con India a través del Mar Caspio, Transcaucasia, y la Costa del Mar Negro.

Pero las relaciones de Rusia y Asia Central (ya que aún no es la URSS) con la India, comienzan a adquirir interés vital desde mediados del siglo XIX.

En esta época nace el nacionalismo indio, inspirado en fuentes

europas —de donde nace el Movimiento de Liberación Nacional, que llevará a India a transformarse de colonia británica en un país independiente.

En 1865, ya producido el Motín de los Cipayos, el Maharaja de Cachemira manda emisarios en busca de ayuda rusa (zarista) a Tashkent. La misión no encuentra eco. Los intereses similares de los dos imperios, no permitían a Rusia ayudar a ningún país que buscara una liberación que ella no estaba dispuesta a conceder dentro de su férula. Pero esto no fue obstáculo para que el Imperio Británico se creyera amenazado por la expansión rusa en Asia Central, donde consideraba agredidos sus intereses. Con ese pretexto, Gran Bretaña aumenta en su colonia india, los gastos de armamentos para defensa, gastos que pagaron los colonizados, a quienes se trató de engañar al respecto, sin resultados.

A similares intereses imperialistas se debe la alarma de los británicos ante la Revolución de Octubre de 1917. Y anhelos semejantes de liberación hacen que ese mismo movimiento fortalezca a los patriotas indios en su lucha.

Se hace también referencia a la opinión de Lenin y a su relación con políticos indios como Roy; y a Gandhi, a quien no pudieron interpretar adecuadamente los soviéticos, encerrados en su dogmatismo revolucionario, ya que para ellos era una figura incomprendible.

Además vemos aquí el juego ambiguo de la política de Lenin, anticolonialista por un lado, y por el otro tratando de no alterar el equilibrio con el Imperio Británico, y la posición india respecto a la invasión nazi a Rusia, teñida de viva simpatía por el país agredido.

Luego se trata la primera etapa de India independiente, es decir, el periodo comprendido entre 1947 y 1952. La actitud de India respecto a la URSS no cambia, como se ve claramente en las palabras que Nehru escribió en prisión, citadas en el texto. En 1948, ambos países acuerdan tener relaciones diplomáticas. Un tratado similar con Pakistán se hará, a fines de 1949, luego de transcurrido más de un año.

La URSS, sin embargo, seguirá considerando a ambos países como colonias anglo-americanas, actitud que se refleja en medidas burocráticas como la negación de visas y la no autorización de la distribución de películas filmadas, por ambas partes.

Las relaciones con Pakistán se afirman muy lentamente. Dyakov había llamado a Pakistán "estado artificial", y Stalin se refirió a "lo primitivo de crear un estado basado en la religión"; puntos en que ambos coincidían con los políticos indios, especialmente con Nehru.

Al iniciarse la guerra de Corea, Pakistán apoya a los Estados

Unidos distanciándose así de la URSS. Dyakov hace notar que Pakistán es usado por el imperialismo anglo-americano para fortalecerse en el Cercano y Medio Oriente.

Respecto a las relaciones de la URSS con la India, los primeros acuerdos comerciales se realizan en 1948, 1949 y 1951, considerados insignificantes por Kaushik.

En 1952 India participa en Moscú, en la Conferencia Económica Internacional. En el mismo año la URSS interviene en la Exhibición Industrial de Bombay. Las relaciones entre ambas potencias se fortalecen con el apoyo que brinda la URSS a India en las Naciones Unidas con motivo de sus problemas con Pakistán.

Hacia 1952, el balance de las relaciones de la URSS con India es favorable, mientras que no puede decirse lo mismo en el caso de Pakistán.

Se considera después el periodo entre 1952 y 1955, momento en que se produce un nuevo giro en las relaciones entre la URSS y la India, que resulta en su fortalecimiento, y cuando se suceden diferentes delegaciones comerciales, culturales, y de buena voluntad.

En esta época se produce una apertura en la política interna y exterior de la URSS, siguiendo a la muerte de Stalin.

India pasa a ser considerada como independiente de sus lazos anteriores con el Commonwealth, y adquiere mayor importancia para la URSS.

Con Pakistán las relaciones siguen siendo tirantes, porque sus pactos con los Estados Unidos lo comprometen demasiado.

En el decenio entre 1955 y 1965, las relaciones entre la URSS e India se afianzan con la visita de Nehru al país soviético, correspondida por Khrushchev y Bulganin en 1955.

La figura de Nehru causa gran impacto en los políticos, en la prensa y en el público. Expresa su actitud amigable hacia el bloque soviético en otros países europeos que visita, causando una impresión desfavorable a la prensa y a los políticos de los Estados Unidos. Cuando surge el problema de Cachemira, la URSS apoya a la India.

De las visitas mutuas, resultan acuerdos comerciales en que India sale beneficiada, ya que logra así tener a su disposición maquinaria y tecnología soviética.

En el año 1956, India se opone en las Naciones Unidas a la intervención soviética en Hungría, de lo cual resulta un enfriamiento de las relaciones indo-soviéticas. Sin embargo, vuelve a darse un acercamiento, y en 1959, con motivo del Tercer Plan Quinquenal, se otorga a India una ayuda de 1,500 millones de rublos, aumentada al año siguiente con 500 más, bajo el mismo concepto.

En 1959 comienza el incidente fronterizo sino-indio. La actitud rusa, aunque no de compromiso directo, es de apoyo a India.

También recibe el apoyo de la URSS en las Naciones Unidas con respecto a Goa y a Cachemira, territorios que India reclamaba como propios. Asimismo, la URSS tuvo para Pakistán una política de acercamiento en la misma década, a pesar de la inclinación de éste hacia los Estados Unidos.

En 1956, cuando Pakistán sufre una crisis de hambre, la URSS dona 16,500 toneladas de arroz. A pesar de que de allí parten buenos acuerdos comerciales, la política de Pakistán sigue ligada a los Estados Unidos.

Durante el periodo que comienza en 1965, y en los años subsiguientes, la URSS intenta arbitrar en las cuestiones entre India y Pakistán. Su actitud es la de suavizar aristas y acercar a los dos países, a los que Brezhnev llamó "hermanos de sangre".

La Conferencia de Tashkent de 1966, ha sido una prueba de que ciertos problemas ya no se resuelven en Europa ni en los Estados Unidos, y de que la URSS desea la amistad de India y Pakistán.

El libro termina con un índice de temas, nombres, nombres geográficos, etc., de gran utilidad.

Devendra Kaushik se propone demostrar en su trabajo que la URSS ha tenido una actitud firme y duradera en su política exterior hacia India y Pakistán, y que el acercamiento a uno de los dos no implica un alejamiento del otro. De todas maneras, la mirada del autor hacia la URSS es de plena simpatía, quizá algo parcial por el hecho de que la India y no Pakistán ha recibido mayor apoyo soviético.

El tema, demasiado actual, historia viva aún, se presta a muchas controversias y no es posible dar un juicio terminante al respecto.

ERMELINDA BATAFFARANO AMUCHÁSTECUI
El Colegio de México

JOSÉ THIAGO CINTRA, *La migración japonesa en Brasil (1908-1958)*. México, El Colegio de México, 1971. 116 pp.

Desde la perspectiva sociológica y política, pocos son los autores latinoamericanos que han dedicado atención y estudio sistemático al problema de la composición étnico-demográfica de nuestras sociedades, siendo como es dicho problema uno de los elementos que más contribuye a complicar el cuadro histórico actual de nuestros países.

Cuando la sociología joven de América Latina se ha propuesto reorientar la perspectiva de análisis hasta ahora utilizada para el conocimiento de nuestros problemas, el compromiso adquirido ha sido el de recurrir al enfoque histórico global, por llamarlo así, su-